

suscripciones.—PAGOS ADELANTADOS
En Madrid, un mes. . . . . 1 peseta.
Provincias y Portugal, trimestre. . . . . 5
Ultramar y naciones convenidas en el
tratado postal, semestre. . . . . 18
Este mismo plazo en las naciones no con-
venidas. . . . . 30
Número suelto 5 céntimos

El Ideal

(UNIDO CON "EL NUEVO COMBATE")

La correspondencia se dirigirá en esta forma: EMILIO PRIETO VILLARREAL, Capellanes, 1, segundo, Madrid

PRECIOS DE ANUNCIOS
En la segunda plana, la línea. . . . . 5 pesetas
En la tercera. . . . . 3
En la cuarta. . . . . 0,25
Anuncios de preferencia en los ladillos
del folletín. . . . . 1,50
Número atrasado. . . . . 0,25
35 ejemplares 75 céntimos

POR LA IDEA

PAZ A LOS MUERTOS

El mundo de los vivos consagra el día de hoy á la memoria de los que ya no existen. Justo es que nosotros demos tributo á la política para dedicar un cariñoso recuerdo á los héroes de la libertad que sacrificaron su vida generosamente luchando contra los hijos de la reacción, que siempre se han apoyado en el despotismo y en la tiranía de los reyes como la Iglesia se apoyaba en el brazo secular para enviar á la hoguera muchos cientos de infelices inocentes.

Las luchas políticas han sido en este siglo entre nosotros tan frecuentes como sangrientas, y si de ellas han salido alguna vez conquistas democráticas y liberales, son muchas las víctimas que se han sacrificado por alcanzarlas; que solo á costa de mucha sangre pueden conquistar los pueblos sus libertades.

Las páginas de nuestra historia política contemporánea rebosan hechos gloriosos realizados en nombre de la libertad; los nombres de los héroes, grabados en ellas con caracteres de oro, son innumerables.

¿Duerman tranquilos el sueño eterno de la muerte en las tristes soledades de la tumba, que el pueblo que redimieron algún día, no les olvidará jamás!

¡Paz á los muertos!

Lo mismo los que sufrieron afrentosa muerte en el patíbulo, acusados de traiciones que nunca cometieron, que los que el plomo de la tiranía asesinó en las barricadas; así los que rodaron por los presidios hasta la muerte, como los que sucumbieron en extraño suelo, perseguidos todos por el odio implacable de reyes y gobernantes sin corazón, sin distinguir categorías y clases, son dignos del honor nombre de héroes, y acreedores al recuerdo eterno de la Patria.

A la memoria de todos ellos dedicamos estas líneas, que espontáneamente hace brotar de la pluma el sentimiento de la libertad y de la Patria, que inunda nuestras almas.

¡Paz á los muertos! ¿Duerman tranquilos el sueño eterno de la muerte los nobles patriotas que derramaron su sangre en defensa de la libertad y de la democracia!

ARMONIAS REPUBLICANAS

La Epoca dedica una columna de su número del miércoles para demostrar que los republicanos estamos en desacuerdo.

Conformes. Los republicanos vivimos desunidos, distanciados y en desacuerdo; tanto como los Silvelas y los Cárnovas; como lo estuvieron Romero y el conde de Toreno; como lo están Maura y Becerra, Moret y Gamszo. Pero.... éstos están separados por tiquis miquis del Poder, y los republicanos no nos entendemos porque unos pocos viven al amparo de esta legalidad monárquica, sirviendo de compar-

sas en esta comedia político-administrativa, recogiendo un poco del fango que salpica el traje de los actores principales, á cambio de las migajas que les reparten en las contadurías; y los más entendemos que no se debe seguir esa política de componendas vergonzosas; los unos, predicando la Revolución, pero no la quieren; los otros, predicando la Revolución, y la queremos; la diferencia entre unos y otros está en los medios y en los procedimientos.

Los unos quieren la República por el Poder, quieren la Revolución á larguísimo plazo; los otros queremos la República por la República, sin esperanzas de medro personal, y queremos la Revolución en plazo breve para librar de las sanguijuelas republicanas y monárquicas que engordan chupando la sangre que le queda á la desdichada España.

¿Que ya hay cuatro partidos republicanos que no quieren entenderse, y aparece el quinto predicando la Unión republicana en un manido reciente? ¿Que además se anuncia la aparición del sexto partido republicano obrero?

¿Y que? Todas esas cosas no son más que manifestaciones del estado de descomposición en que se encuentra la política española.

Los partidos republicanos tienen en sus ideales, en su vitalidad y en su amor á la República, el remedio para curarse de la enfermedad que amenaza destruirlo, y sabrá emplearlo á tiempo.

De esta crisis saldrá más fuerte, más enérgico y más sano.

¿Podrán decir otro tanto los monárquicos?

COSAS DEL DIA

La crisis ya no es cuestión; le sucede lo que al pote gallego, huele á hancio, y en esta ocasión es tan fuerte, que hay que taparse las narices.

D. Práxedes, como buen zapatero político, echa un remiendo á las botas gubernamentales, y después de sacarlas lustre para que tapen los costurones y parezcan nuevas, se presentará con ellas en las Cortes, diciendo: —Señores, aquí no ha pasado nada, todos somos unos, y el país, que antes nos ha sufrido con paciencia, nos seguirá ayudando! Con que así, á vivir, que ancha es España, y nosotros algo más que tessahogados para seguir haciendo con ella mangas y capirotos.

El remiendo, según nuestras noticias, quedará hecho de la siguiente manera: Presidencia, sin cartera y con sueldo, don Práxedes. Estado, Góizard. No sabemos si este señor hará la competencia á D. Segismundo en la cuestión marroquí.

Hacienda, Salvador; Fomento, Puigcerver; Guerra, sigue el más pacífico de todos nuestros generales; Marina, Pasquín.

Este señor conserva su puesto, gracias á su salvavidas político de su particular invención.

Faltan dos carteras, para las cuales hay tres candidatos: los Sres. Aguilera, Gullón y Capdepón. Así es que, Ultramar y Gobernación tocan á ministro y medio.

Será fácil que para suprimir fracciones,

D. Práxedes les haga echar pajas á los candidatos.

No era cosa de que durante el remiendo político estuviese Martínez Campos sin hacer nada.

El general generalísimo, el que sirve para todo, aunque no haga nada de provecho, visitó ayer al Sr. Becerra; tal vez para decirle: amigo Manuel, si ha perdido la Cuba, agrárrase al cántaro, y si le parece poco, yo le regalaré una tinaja; pero, por Dios, no se acuerde usted nunca que fué militarino.

Aquí, lo primero son las instituciones. El país padece con ellas, pero nosotros comemos, que es lo importante.

D. José López Domínguez, cumpliendo lo que ofreció, se va á su casa, pues por tal tiene el palacio de Buenavista.

En cuanto á D. Segismundo, después que haga un buen acopio de perfumes y cosméticos, es muy probable que se vaya con Abd-el Azis, á ver si arregla los negocios del sultán.

Nosotros, después de conocer el arriego, hemos recordado aquel adagio que dice: —Da carbenero, etc., etc. Evitemos que el fiscal sea indiscreto.

POLÍTICA

La crisis.—El acuerdo.—El Ministerio probable

La solución de la crisis es el único asunto que cabe, hoy por hoy, tratar en esta sección.

Puede decirse que está ya resuelta, pues Sagasta ha conseguido aunar las opuestas tendencias económicas sostenidas, dentro del partido que acudida, por los Sres. Gamszo y Puigcerver, los cuales, como buenos monárquicos y por añadidura fusionistas, no han vacilado en transigir ante las dulzuras del presupuesto.

A este acuerdo se llegó ayer, en una conferencia que celebraron en la Presidencia los Sres. Sagasta, Gamszo y Puigcerver, y que duró dos horas próximamente.

Según manifestaciones de los conferenciados, el acuerdo á que se llegó fué completo, abarcando todas las cuestiones pendientes.

Vamos á puntualizarlo.

La cuestión que dió motivo á mayor discusión fué la arancelaria, que no llegó á ser resuelta por completo, acordándose, en principio, aceptar la fórmula propuesta por el Sr. Sagasta, que consiste en fijar como límite el mínimo que se consigna en los tratados vigentes, ratificados por las Cámaras.

Respecto al asunto de Marruecos se ratificó lo acordado anteriormente, determinando declarar ante las Cortes que debe concederse al sultán un plazo para cumplir lo dispuesto en el último tratado.

En punto á presupuestos, se convino en no aumentar los gastos, reforzando los ingresos en cuanto sea posible.

La cuestión navarra vuelve á resucitar, pues se convino en presentar un proyecto de ley, separado de los presupuestos, con el fin de obtener un aumento en la tributación de aquella provincia.

Finalmente, con relación á las reformas de Cuba, se acordó apoyar las de Maura, pero prescindiendo de la famosa Diputación única, que se sustituye por dos: una que se llamará Oriental, y otra Occidental.

En suma: el primero y el último acuerdo representan una componenda poco viable; el segundo una vergüenza; el tercero un esquilmo más para el país, y el cuarto la provocación de un conflicto.

Sobre estas bases se constituirá el nuevo Gabinete.

Ya conocido el convenio, la fantasía de los políticos se ha echado á formar candidaturas, siendo la más probable la siguiente:

Presidencia, Sagasta. Estado, Góizard. Gracia y Justicia, Maura. Hacienda, Salvador. Fomento, Puigcerver. Guerra, López Domínguez. Marina, Pasquín.

Respecto á las carteras de Gobernación y Ultramar, dádase entre los Sres. Capdepón, Aguilera y Gullón.

El nuevo Gabinete es probable que jure mañana.

Ya está Lerroux en su terreno

Los que conocemos á este periodista nos habíamos dicho que Lerroux tiene la manía de aparecer, aunque en prematura edad, hombre de los llamados de pelo en pecho, y ya lo va consiguiendo; y aun cuando por sus escritos apenas se conoce á Lerroux, en cambio, como hombre de desafíos, sólo le conocen Catala y compañía, que es cuanto hay que leer.

Lerroux puede comprimirse ó hacer lo que mejor le plazca, pero lo cierto es que el señor Moyrón recibió hace algunos meses á dos personas que representaban á Lerroux, porque este se había creído ofendido por un escrito de aquél. El Sr. Moyrón nombró por su parte á sus amigos y correligionarios don José Esteve y D. Enrique Morán, quienes se avistaron con los nombrados por Lerroux.

Diferentes veces ha preguntado el señor Moyrón á sus representantes por el estado de la cuestión pendiente, aun cuando á Lerroux correspondía agitarla, puesto que era, según su declaración, la persona ofendida, y aquellos han manifestado en diferentes ocasiones que la cuestión estaba medio zanjada y casi dispuesta á firmarse. Que no tiene el acta de la reunión dice Lerroux; claro está que no la tienen ninguno de los dos, por cuya razón la cuestión no puede estar terminada sin conocer ambos, como no conocen, las conclusiones de ella.

El Sr. Moyrón hizo muy bien en contestar en esta otra segunda cuestión que, sin dejar zanjada la primera en la forma que mejor quisieran los representantes de ambos, no podía ni debía, porque así está prevenido entre caballeros, ventilar cuestiones del momento cuando hay otras pendientes entre las mismas personas, pero como á Lerroux le conviene, para los fines que se propone, aglomerar lazos de honor, para que sin interrupción hable El País, los provoca sin causa justificada, con el fin de alcanzar por este medio lo que por su talento no ha podido lograr. ¡Que no quiere hablar más claro El País!... Y, ¿cómo ha de hacerlo, si tiene la lengua atada?

Agite Lerroux, como dice (ahora que le corre prisa), la primera cuestión, que tenía zanjada, por más de que se encontró ofendido, y verá cómo el Sr. Moyrón, á quien no le gustan semejantes belenes, irá por tiempos y etapas hasta donde el joven Lerroux desea, y déjese de hablar en lo sucesivo de cosas que no deben ser de la opinión pública, como no lo son cuando en ellas entienden personas serias.

HOMBRES Y SUCESOS

CAMPO DE GUARDIAS

No creáis, mis queridos lectores, que la Historia guarda en sus ilustres páginas estos re-

cuertos sólo por el gusto de referir hechos y de hacer inmortales determinados nombres; es para que, á través de los tiempos, comparemos hombres y sucesos, y evitemos males que puede causar á los pueblos en determinados casos su desconocimiento; por eso y para eso refrescamos en vuestra cansada memoria tan importantes acontecimientos.

Decíamos que el Gabinete polaco tenía fundados motivos para recelar del mariscal de campo D. Domingo Dulce, segundo cabo de Zaragoza; y para relevarle del mando que ejercía en el suelo aragonés, donde hacía poco se había logrado una revolución, que aquel bizarro militar no había mirado de mal ojo, confiándole la inspección de Caballería.

Dulce se resistió á aceptarla, seguramente para mejor disimular sus proyectos; y fueron tan reiteradas las súplicas que se le hicieron, que salió al fin de Zaragoza con dirección á la corte.

Hemos llegado ya al 28 de Junio de 1854. La situación no podía ser más crítica y pavorosa para los polacos, y sin embargo, se esforzaban por aparentar la calma y alegría del que está seguro del triunfo.

El rey había salido para El Escorial, y los ministros se prometían pasar en el real sitio un delicioso verano; mas apenas habían emprendido la marcha para solazarse de sus graves tareas administrativas, hubieron de retroceder á Madrid más que deprimida, con las angustias de un miedo horrible en el corazón.

Si se hubiera preguntado en aquel momento al primer conde de San Luis «¿Tiemblos, Luis? estamos seguros que su respuesta hubiera sido igual á la que dió Olole el africano á su amigo: «¡Yo temblar... estoy muy asosegado; y la ira fermentaba en su pecho.

¿Qué te ha sobrevenido, infortunado Sartorius?

¿Te ha retirado su confianza la influencia secreta?

¿No necesita ya de tu cinismo el Poder oculto?

¿Se te ha expulsado del palacio de la calle de las Rejas?

¡Extraño contraste! La angustia que se ve pintada en todos los rostros de la legión polaca hace resaltar sobremanera la alegría que destellan los semblantes de todos los madrileños.

No parece sino que haya asomado en el horizonte político el arco iris de la esperanza para todos los liberales.

¿De qué procede este fenómeno? ¿Qué ha sucedido?

Lo explicaremos en brevisimas palabras.

Dulce, el honrado cuanto valiente general Dulce, con pretexto de pasar revista á las fuerzas de caballería de que era inspector general, ha salido de Madrid antes de rayar el alba.

El bizarro coronel Echagüe se ha unido, al frente de su regimiento, con la caballería de Dulce, y parece que no volverá á Madrid sino para derrocar la tiranía y dar un abrazo de fraternidad al pueblo; á este pueblo que sólo aguarda ver la bandera que enarbolan los sublevados, para secudar el glorioso alzamiento.

La deserción de Dulce fué tan amarga para los señores cortesanos, que al saber en El Escorial que O'Donnell, acompañado de los generales Ros de Olano y Messina, se había colocado á la cabeza de las tropas que habían salido de Madrid con un denodado caudillo, fué tan heroico y sublime el miedo de aquellos polacos, que hubo ataques de nervios, patalatas, soponcos y hasta una muerte repentina.

El anciano D. Bonifacio Gutiérrez, médico de cámara, cayó en un letargo que puso término á sus días.

La alarma de los polacos y el entusiasmo del pueblo se inflamaron á un mismo tiempo

en la persuasión de que el cuidado con que se atendía al sepulcro de su madre, tenía una causa interesada y mercenaria.

Cada aniversario del fallecimiento de la madre de Regina fué para mí un manantial de emociones indefinibles. Los años pasaban con increíble rapidez, merced á la impaciencia, al ansia, llena á la par de esperanzas y recelos, con que aguardaba yo aquel día, único entre todos los demás, en que volvía Regina al pueblo.

Observando al tercer aniversario, desde el hueco de un arbol en que estaba escondido, que Regina se estaba junto al sepulcro de su madre hasta que entraba la noche, por grande que fuese el rigor de la estación, improvisé con una estera de paja estendida con habas, una especie de cobertizo sobre el banco que había al pie del ciprés, precaución que fué tanto más satisfactoria, cuanto que en todo el día apenas dejó de nevar....

De esta manera vi á Regina desarrollarse de año en año, y convertirse de niña en adolescente. Como la veía una sola vez y sin transición en cada invierno, era más notable para mí el desarrollo de sus gracias y hermosura.

Cuando llegó Regina á la edad de diez y seis años, eran incomparables la perfección de su esbelto talle, la regularidad de sus facciones, el hechizo de su porte y de sus menores movimientos. Sus tres lunares de color de ébano, como sus cabellos, hacían resaltar más y más la transparente frescura de su tez y la púrpura de sus labios.

Según iban pasando años, aparecía en su fisonomía, no ya una aflicción desgarradora, pero sí una melancolía grave y un recogimiento profundo.... Estaba horas enteras inmóvil y con la frente apoyada en las manos, cual si tratara tenazmente de encontrar la clave de algún misterio; á veces se estremecía con dolorosa impaciencia, y

nen á preguntar quién ha cuidado el sepulcro de esa pobre señora, os suplico no digáis que he sido yo.

Mi inquietud, mi espanto, mi afán de sustraerme al agradecimiento legítimo que merecían mis desvelos y desistíeris, causaron grande extrañeza á Claudio Gerard, y le hicieron creer que le ocultaba algo.... En el transcurso de aquel año había adquirido grande influencia sobre mí; así es que estrechado por sus preguntas, no tuve fuerza para callarle ya mi secreto, esto es, mi amor infantil á Regina.

Le oculté, sin embargo, el robo de la cartera y de la cruzcota; la vergüenza no me permitió hacerle esta última confesión.

Esperaba yo que mi amo se irritase; mas no sucedió así; se redujo á decirme:

—Dentro de algunos años te hablaré de la revelación que acabas de hacerme: hasta entonces continúa cuidando con veneración ese sepulcro, y si alguno me pregunta, diré que quien ha cumplido con ese deber soy yo, ó más bien tú, por orden mía.

Regina deseó, en efecto, saber quién había mirado tanto por la tumba de su madre, y antes de salir del pueblo envió al mulato, criado que merecía su confianza, á casa del cura para averiguar aquel hecho. El párroco estaba fuera, pero en defecto suyo encontró el mulato á la señora Honorina, la cual contestó con una maravillosa presencia de espíritu mercantil.

—Nuestro sepulturero es el que ha cuidado ese sepulcro por orden del señor cura; se le paga para eso, y así nada tenéis que darle. Vuestra ofrenda corresponde de derecho á la fábrica, y si queréis, se continuará por el mismo precio.

Hizo, pues, el mulato su donativo á la fábrica, cerró el mismo trato para los años sucesivos, y se marchó aquella misma noche con Regina, que desde entonces estuvo

—¡Eso soñabas! exclamó Claudio Gerard.... ¡eso soñabas! repitió:

—Sí, señor, repuse sorprendido de la importancia que daba á un sueño; como esta mañana me hablasteis de personas que....

—Sí, sí, contestó Claudio, apresurándose á aceptar esta explicación, eso sería.... ¡Qué sueño tan singular! ¡Oh! á Dios gracias no es más que un sueño, porque la huesa está cubierta, y solo queda el recuerdo de la infame violación. Hijo mío, confíemnos en que el miserable autor no se escapará de la justicia. Más descansa, yo también estoy cansado.

Claudio Gerard se tendió en su lecho.

CAPITULO II

LOS ANIVERSARIOS

Durante los primeros días que siguieron al entierro de la madre de Regina, corrieron absurdos rumores entre algunas comadres de la aldea con respecto á las supuestas apariciones que había en la casita aislada, que la pobre joven ocupó hasta su muerte; pero poco tiempo después cesaron enteramente, gracias á los esfuerzos de Claudio Gerard, que me pareció muy descontento por es-

en Madrid; y el terror de los menos y la alegría de los más subió de punto cuando comenzaron a circular con profusión las siguientes allocuciones ó proclamas:

(Se continuará.)

# La República

## Los republicanos

Consejo de los republicanos de Arnedillo

Los republicanos unidos de esta localidad tienen el gusto y el honor de dirigirse al periódico EL IDEAL para que inserte en sus columnas las siguientes líneas:

Proponemos á nuestros ilustrados jefes de todos los partidos, que olviden todas las diferencias que hasta hoy existen entre unos y otros.

Esperamos que los buenos republicanos trabajen y hagan propaganda para conseguir la unión de todos, hasta formar un solo partido, en un Congreso nacional, compuesto de igual número de unos que de otros, en el que están representados por todos, los señores D. Francisco Pi y Margall, D. Manuel Ruiz Zorrilla, D. Nicolás Salmerón y don Miguel Morayta.

Este Congreso nacional republicano discutirá y aprobará una fórmula de unión, que todos se comprometerán solemnemente á respetar y cumplir, cueste lo que cueste.

Todos los republicanos honrados, los que no viven de la política, deben aceptar este pensamiento, convencidos, como lo estamos nosotros, de que sin una verdadera unión republicana, será muy difícil, si no imposible, la restauración de la República.

Una vez conseguido el triunfo por la unión de todos, respetaríamos el Gobierno que la nación se diera, ya fuese semejante a su forma al de Suiza, ó los Estados Unidos, ó al de la vecina Francia.

Si se llegara al deseado acuerdo, con bases buenas para la nación, se aumentaría el partido republicano, viniendo á nuestro campo la mayor parte de los monárquicos honrados que se dedican al trabajo en la agricultura, en el comercio y en las industrias.

Todo hombre digno tomaría parte en la defensa de nuestra causa, y hasta el ejército, con sus generales, se asociaría á ese gran movimiento de opinión basado en la moralidad y en la justicia, que al fin y al cabo es el ejército hermano del pueblo que sufre los rigores de la monarquía.

El país está muerto, y su descomposición es la de los cadáveres. Hagámosle renacer. Ha llegado la hora de hacer algo de provecho, algo práctico y definitivo. Las elecciones son una mentira, obra del caciquismo.

Para saber que tenemos necesidad de la unión, es preciso que se fijen todos los republicanos en las últimas elecciones de diputados á Cortes, en las cuales, como estábamos unidos, fuimos á las urnas con brío y empuje, alcanzando más tarde una completa victoria sobre los monárquicos, probando así lo que valamos cuando la unión reina en nuestro campo.

La República federal sería la mejor y la más sana, pero sólo debemos unirnos para ayudar á traer la República, sea cual fuere, que, por mala que sea, siempre ha de reportar más ventajas al país.

Suplicamos que en esta forma, ó otra parecida, escriban todos los periódicos republicanos, abogando por la reunión de un Congreso nacional que fije las bases de la concordia republicana.

Salud, Unión y República.  
Arnedillo 18 de Octubre de 1894.  
—Manuel Tajada, —Victor Sáenz de Tejada —Benito Moreno, —Guillermo Marradas —Domingo Peña, —Dámaso Viteira, —Nicanor Calvo, —Lorenzo Rodríguez, —Felipe Calvo, —Baldino González, —Pedro Torres, —Pedro Sáenz de Inigo, —Cecilio Lázaro, —José María Lázaro, —Cosme Coll, —Pedro Moreno, —Juan Pérez, —Bibiano Moreno, —Gabino Martínez, —Jorge Sáenz de Tejada, —Lucio Sáenz de Tejada, —Giraclo Trincado, —Juan Calvo, —Elemente Pérez, —Agapito Benito, —Pedro Mateo Sáenz, —Luis Ruiz, —Serapio Ruiz, —Juan Peña, —Justo del Pozo, —Santiago Córdón, —Luis Vicuña, —Manuel Peña, —Antonio Rabanera, —Mauricio Peña, —Cirilo López, —Dionisio Sáenz de Ungo, —Rufino Sáenz de Ungo.

## EL COMITÉ PROVINCIAL DEL Partido Republicano Progresista

Si todo lo que de algún tiempo á esta parte ocurre en el campo republicano por efecto del poco interés con que se ha buscado una fórmula de unión sincera y eficaz contra la monarquía, no nos demostrara que hemos llegado á un período de descomposición y de reconstitución, demostraríamos el acuerdo tomado últimamente por el Comité provincial del partido republicano progresista de Madrid en la cuestión del distrito de Palacio.

Ya la conocen nuestros lectores, y como nadie lo ha rectificado, debemos considerarlo como exacto.

Esta cuestión tiene el siguiente origen: El Comité del distrito dió un voto de confianza á su presidente por la campaña que sostuvo contra el juego, y aprobó la conducta que había observado como vocal de la dirección.

Dió este motivo á que el hecho se comentara desfavorablemente en otros organismos superiores, y el Comité, ratificando su voto de confianza, anunció su dimisión al Comité provincial, para evitar á este la medida violenta que se proponía tomar, pero sin perjuicio de acudir al distrito para presentar ante él la renuncia de sus cargos.

Este hecho natural dió motivo á la reunión del Comité provincial, y en ella se acordó convocar al distrito para nueva elección de Comité, pero imponiéndole la condición de no reelegir á los dimisionarios.

Como si estos hubieran dejado de ser republicanos progresistas tan consecuentes y tan dignos como todos y cada uno de los que constituyen el Comité provincial, y como si en último término pudiera imponerse veto alguno, en buenos principios democráticos, á la libre voluntad de los electores!

Pero es necesario decirlo de modo que se entienda bien.

Este golpe se dirige, no contra el Comité, sino contra su presidente, y su presidente está resuelto á dejar libre el campo para que el distrito elija otro más grato al Comité provincial.

Habido análogo es en ciertos hombres del partido republicano progresista proceder por el sistema de eliminación, y en este sentido comprendemos á los que así proceden.

Y caso raro; mientras el Comité provincial elimina del partido al presidente del distrito de Palacio, militar que se sublevó en defensa de la causa republicana, el bravo teniente González, desatendido como tantos otros militares sacrificados por la causa de la República, lucha con una grave enfermedad adquirida probablemente en la capilla y en el presidio, y sostenida por el abandono en que le han tenido los que estaban obligados, por deber de humanidad y de conciencia, á recompensar de otro modo tan grandes sacrificios.

Muchas energías y actividades para lanzar injustos anatemas, y todo lo contrario para atender á los que han hecho por el partido, y por la causa lo que no han tenido ocasión de hacer, hasta la fecha, no los valerosos anatematizadores.

Esto da pena; pero la verdad no es otra.

## CONFERENCIA NOTABLE

Lo fué por todo extremo la que anoche explicó el elocuente orador republicano doctor Esquerdo.

Su discurso fué elocuentísimo é ingenioso, entrando el orador en una serie de consideraciones acerca del actual estado de cosas, las cuales aplaudió irónicamente el numeroso cuanto selecto público que llenaba los amplios salones del Casino de la calle de Espaderos.

Declaró asimismo, entre otras cosas, que el partido republicano progresista ha recabado de los republicanos portugueses una acción común y favorable en favor de la política ibérica, dedicando frases laudatorias para Olozaga, Prim, Mendizábal y otros hombres ilustres que figuraron al frente del partido progresista histórico.

Dió también que nuestro ilustre jefe señor Ruiz Zorrilla mantienes en su perseverante protesta contra el régimen político actual, y que desea se verifique la unión entre todos los republicanos, para llegar en breve á la realización de nuestros ideales.

—La lucha legal —añadió el Sr. Esquerdo —no nos ha servido para nada, y es tanto

más inconveniente, cuanto son mayores los males que gangranan nuestra España. A las doce y pico terminó el doctor Esquerdo su notable conferencia, esa haudo á su terminación aplausos sin cuento.

## DIPUTACION PROVINCIAL

A pesar de la reserva que guardan los diputados de la minoría republicana de la Diputación provincial, hemos logrado averiguar lo que acordaron en la reunión celebrada en casa del Sr. Gándara. Los federales rechazaron toda clase de inteligencias con los monárquicos, y se mostraron dispuestos á votar á cualquier candidato de oposición que tuviera alguna probabilidad de triunfo contra el impuesto por el Gobierno, porque entendían, como entendemos nosotros, que la abstención dados los elementos de que la Diputación se compone, equivale á apoyar al Gobierno. Los progresistas, capitaneados por el único centralista que allí hay, de acuerdo con el consejo de los Sres. Salmerón é Hidalgo Saavedra, optaron por la abstención que dará el triunfo al Gobierno.

No nos explicamos por qué las oposiciones de los centralistas y progresistas, siendo así que el año 1893 hicieron todo lo contrario, de acuerdo también con el Sr. Salmerón.

Puede predecirse desde luego el triunfo completo del Gobierno en la constitución definitiva de la Diputación, merced á la incontestable actitud de algunos republicanos.

Con razón sobrada, la opinión republicana anatematiza la torpe conducta, tanto de los concejales, como de los diputados provinciales; gracias que en lo sucesivo sabrán á qué atenerse los electores republicanos, y se quedarán quietecitos en su casa, para no hacerse cómplices de tanta farsa y de tan torpe conducta.

El Gobierno puede hoy subsanar algo de las injusticias que en el distrito del Hospital y otros se cometieron en las pasadas elecciones, desechando el acta del Sr. Navarro de la Lidue, y todas aquellas que acusen verdaderos atropellos.

La combinación patrocinada por el señor España, de que el Sr. Ballesteros ocupe la vicepresidencia, será bastante motivo, si este no modifica las aspiraciones que se atribuyen, para que perdamos un republicano muy conocido por su consecuencia en el palacio provincial.

Quiéramos equivocarnos, pero ya verán nuestros correligionarios cómo desgraciadamente no sucede así.

## LA MUERTE DEL CZAR

Los últimos momentos

Cada vez eran más desconsoladoras las noticias recibidas respecto al gravísimo estado del que fué Alejandro III de Rusia.

Ayer, al medio día, comenzó á empeorar rápidamente; los latidos del corazón iban debilitándose de un modo tan alarmante, que los médicos se creyeron en el caso de manifestar que antes de la una de la tarde el czar habría dejado de existir.

Sin embargo, y por virtud, sin duda, de esas anomalías observadas con frecuencia en los enfermos cuando se aproximan al período agónico, á las tres de la tarde recobró el doliente toda su lucidez de conocimiento, y aprovechó los instantes para cambiar algunas frases con las personas que le rodeaban.

La emperatriz, los hijos y los hermanos de Alejandro III permanecieron junto al lecho hasta el último momento.

La muerte

A las tres y media de la tarde dejó de existir el czar. Su vida se fué extinguiendo sin sacudidas violentas. Conservó el conocimiento hasta poco después de iniciarse la aviaxia progresiva, y tan gradual y pausada llegó la muerte, que los circunstantes apenas se dieron cuenta del supremo instante de la lucha en que el emperador cesaba de vivir.

Sobre el cadáver se ha extendido el estandarte de la orden de San Jorge, conducido hace días desde San Peterburgo á Livadia.

Detalles y pormenores

Un telegrama fechado en la capital rusa manifiesta que en la mañana del martes próximo pasado se inició la congestión del pulmón izquierdo acompañada de otras complicaciones de carácter tan grave, que los médicos perdieron la esperanza de salvar al en-

fermo, y con las convenientes precauciones anunciaron á éste la inminencia del peligro. El czar recibió con entereza el fatal pronóstico, limitándose á cumplimentar á los facultativos por haber hecho lo que debían al revelar la verdad.

El resto del día lo invirtió en terminar el arreglo de numerosos asuntos. El miércoles por la mañana se asomó á un balcón de su estancia, y contemplando el jardín, exclamó: —¡Doy gracias á Dios por haber dispuesto que muera en el suelo de mi Patria, y no en suelo extranjero!

La noche del miércoles fué cruel para el enfermo. Los golpes de tos le provocaron una hemorragia pulmonar, causa del grandísimo agotamiento de fuerzas con que amaneció el jueves.

A las diez de la mañana quedó libre de un largo sopor, pidiendo, en cuanto recobró el uso de sus facultades, que le administrasen el sacramento de la comunión, cuyo deseo vió satisfecho enseguida.

Después pareció entregarse á profundas meditaciones. A las once se repitieron los espasmos, que comenzaron el postrer período de la mortal enfermedad.

Los restos del czar

El cadáver de Alejandro III será embalsamado esta misma noche. Durante dos días quedará expuesto en la capilla imperial; transcurrido este plazo se verificará la coaducción á la cripta de la catedral de San Peterburgo.

En París y en San Peterburgo

La noticia de la muerte del czar ha causado en la capital de Francia grandísima impresión. Los boulevarders están llenos de personas que arrebatan de las manos á los vendedores los periódicos y extraordinarios, profusamente publicados.

Tan pronto como se supo la importante noticia en San Peterburgo se han tomado las precauciones convenientes para evitar que se altere el orden. En los templos se hacen rogativas por el eterno descanso del difunto, y en la catedral de San Isaac se ha recubierto el interior de paños negros.

La muerte de Alejandro II ha producido dolorosa impresión en la capital rusa.

(POR TELEGRAFO)

SAN PETERSBURGO 1.º (11 noche).—Un despacho de Livadia dice que el czar ha tenido una muerte tranquila, y que en el rostro del soberano no se notaron señales de sufrimiento, al menos aparentemente, durante los últimos momentos de su existencia.

PARIS 1.º (9'18 tarde).—Inmediatamente que fué conocida en esta capital la noticia de la muerte del czar, el jefe del Gabinete Sr. Dupuy telegrafió á Livadia y San Peterburgo, expresando el más sincero sentimiento de la nación francesa por la irreparable pérdida que ha sufrido el imperio. Igualmente telegrafió á todos los prefectos de Francia y Argelia, encargándoles que hagan poner en todos los edificios nacionales la bandera francesa á media asta y con coronas. El presidente de la República señor Casimir Perier y todos los ministros se dirigieron inmediatamente á la embajada de Rusia á expresar al representante de aquella nación su sentimiento por la muerte del czar. Mañana se celebrará Consejo de ministros para adoptar otras medidas relacionadas con el tristísimo suceso del momento.

PARIS 4.º (11 noche).—El presidente de la República, Sr. Casimir Perier, tan pronto como tuvo conocimiento oficial del fallecimiento del emperador de Rusia, dirigió un sentido telegrama de pésame al príncipe heredero y á la emperatriz.

El ministro de Marina ha ordenado que todos los buques franceses izen sus pabellones á media asta y con coronas negras, en señal de duelo. Mañana, á las once, se celebrará un servicio fúnebre en la capilla rusa.

STETTIN 2 (8'40 mañana).—El emperador Guillermo asistía al banquete de los grandes del rey, cuando recibió la noticia de la muerte del czar de Rusia.

Con este motivo pronunció un sentido discurso, diciendo que era un suceso de grandes consecuencias. Después recordó los lazos que unían á las casas de Rusia y Alemania, y terminó con estas palabras: «Unamos nuestras simpatías para el nuevo emperador, y pidámos al cielo le dé las fuerzas necesarias para cumplir con su pesado cargo. ¡Viva el emperador Nicolás II!»

LONDRE 2 (6'15 mañana).—The Daily News inserta un telegrama de San Peters-

burgo diciendo que las guardias de aquella capital y las de Cronstad han prestado juramento al nuevo emperador de Rusia Nicolás II.

LONDRE 2 (6'31 mañana).—Los periódicos publican un despacho de San Peterburgo diciendo que el cuerpo del czar fué embalsamado, anoche y quedará expuesto durante cuarenta y ocho horas en la capilla de Palacio. Después será transportado á Olesca á bordo del Estrella polar. Las tropas del séptimo cuerpo de ejército tributarán al cadáver los honores correspondientes.

Un tren especial conducirá desde Olesca á San Peterburgo los restos mortales del czar, los cuales serán enterrados en la cripta de la iglesia de San Pedro y San Pablo.

PARIS 2 (6'30 mañana).—Todos los periódicos de esta mañana dedican sentidas frases y expresan su dolor por la muerte del Czar de Rusia.

Muchos de ellos aparecen con orla negra, y hacen grandes elogios de las cualidades de justicia y bondad del emperador, haciendo resaltar que era el árbitro de la paz y recordando las simpatías que siempre demostró hacia Francia, la cual participa del duelo que en estos momentos aflige á Rusia.

Esperan que la amistad de Francia y Rusia no sufrirá ninguna modificación y que las simpatías que el Czar supo conquistarse en el mundo entero, y particularmente en Francia, serán conservadas por su sucesor. La muerte del emperador ha producido en París vivísima emoción.

Todos los teatros suspenderán las funciones el día en que se celebren los funerales. SAN PETERSBURGO 2 (6'30 mañana).—El emperador falleció rodeado de toda su familia y altos dignatarios de la corte, y con perfecto conocimiento se despidió de todos dándole á besar sus manos.

El juramento del nuevo emperador tuvo lugar en la explanada, delante de la iglesia del Palacio de Livadia.

## LOS CHANCHULLOS

Uno de dos millones de pesetas

Hace dos días anunciamos que daríamos cuenta de un negocio repugnante, descubierta por varios concejales.

La necesidad de comprobar ciertos extremos de mucha gravedad y el deseo de poder precisar los hechos, nos obligaron á guardar ayer reserva sobre el asunto.

Hoy ya podemos ser más explícitos, añadiendo que se trata de la construcción de un patio para enterramientos en el cementerio de la Sacramental de San Justo, cuya licencia se solicitó el Ayuntamiento, siendo denegada.

Pero la Sacramental, que sin duda contaba con influencias valiosas, emprendió los trabajos, construyó el patio, vendió dentro de él terrenos para panteones, hizo sepulturas cuyo número pasa de mil, las cobraba como es consiguiente, y como es consiguiente también, nada se dió al Ayuntamiento, por que habiendo negado la licencia, no tenía conocimiento oficial de la construcción del patio, y no teniendo noticia oficial, no podía cobrar el importe de los enterramientos. Esto es más claro que el agua.

Esto es lo ocurrido antes de descubrirse. He aquí como se descubrió. Hace dos días giraron una visita á dicho cementerio los concejales Sres. Gálvez Holguín y Minuesa.

El primero con que tropezaron fué con un patio lleno de panteones y sepulturas, cuya construcción no había sido autorizada por el Ayuntamiento. La Corporación municipal había concedido solamente licencia para levantar un muro de contención de tierra.

Raquerido el encargado de las obras que se hacían en el nuevo patio, é interrogado por los mencionados concejales, contestó á sus preguntas, que se hacían las obras bajo la dirección del arquitecto D. Miguel Matnet, diputado provincial, grande amigo del gobernador civil—según el referido encargado—y hombre de decisiva influencia, que utilizaría para hacerla sentir á los que con tal atrevimiento ordenaban la suspensión de las obras.

Decididos el Sr. Minuesa y sus dos compañeros á que el escándalo después de descubierta no continuara un solo momento, pusieron varios guardias municipales para impedir que continuasen los trabajos; se encaminaron á la Casa de la Villa y pusieron el corriente de lo que ocurría el conde de Romascano, quien aprobó su conducta y se hizo cargo de la gravísima denuncia formulada por el se-

ta supersticiosa credulidad, y por la atención que la noticia atraía sobre la casita, que fué vendida, sin embargo, dos ó tres meses después.

Desde el día en que vi á Regina en los funerales de su madre, desde este día, que fué también el primero que pasé en casa de Claudio Gerard, databa, por decirlo así, el principio de mi rehabilitación, y yo me complacía en confundir en mi mente estos dos aniversarios.

Por otra parte, había cumplido escrupulosamente la promesa hecha á mi mismo de cuidar con piadoso respeto la tumba de la madre de Regina, modesta sepultura, donde únicamente se leía el nombre de Sofia, su nombre de bautismo, que le habían impuesto como una última humillación, pues ni aun en la losa funeraria quisieron que llevase el nombre de su familia y el de su marido.

Profundamente conmovido Claudio Gerard con el trágico fin de esta desgraciada, aprobó con el mayor placer mi proyecto de preservar su tumba de una próxima degradación.

La cerquía de una empalizada rústica, que por ambos lados venía á dar al grueso ciprés, detrás del que me había escondido á la vista de Regina; después puse al rededor de la losa césped bien verde, y cubrí con fina y dorada arena la estrecha calle de árboles que desembocaba en este sitio, y construí á la orilla del césped un acirrate de flores para la primavera, en forma de canastillo.

Muchos días de la semana iba á pasar en este jardincito melancólico, una parte de las recreaciones que me concedía Claudio Gerard.

El invierno destruyó las últimas flores que yo planté en el otoño, que precedió al último aniversario de estos funerales; sin embargo, á mediados de Febrero empezaron á florecer de nuevo las campanillas y primaveras silves-

tres, tan comunes en nuestros campos. El 27 de Febrero, día del cabo de año, ya había cambiado el acirrate en un verdadero canastillo de flores color de lila y blancas, tintas, melancólicas y dulces por su encantadora frescura.

Acababa de concluir mi tarea y me senté á descansar en un banco de madera que yo mismo había construido junto al ciprés, después de haber nivelado cuidadosamente la arena de la calle de árboles....

Entregado entonces á mis recuerdos, me puse á pensar que en este mismo sitio, un año antes, había visto á Regina por la primera vez.... después de su rapto en el bosque de Chantilly.

De repente oí un ruido lejano como de un carruaje y caballos de posta, que se iba acercando poco á poco. Un secreto presentimiento me hizo estremecer, y sentí en el corazón una violenta y terrible sacudida....

A poco se paró el coche, y algunos segundos después vi á Regina aproximarse á mí, vestida de negro, como el año anterior.

Dábale la mano su anciana criada, y el mulato de siniestra catadura les seguía á pocos pasos de distancia.

Permaneci unos momentos inmóvil, lleno de gozo, y al mismo tiempo paralizado de asombro, hasta que, viendo que Regina continuaba acercándose, eché á correr tan espantado cual si me hubiese hecho culpable de alguna mala acción: salté de un brinco la cerca del jardín, y continué mi carrera por el campo, no sin oír antes una exclamación de sorpresa y júbilo arrancada sin duda á Regina por el aspecto de aquellas flores que no esperaba probablemente encontrar en el sepulcro de su madre.

Llegué sofocado á casa de Claudio Gerard. —¡Amigo mío! exclamé al entrar (pues mi nuevo amo había exigido que le diese ese título), amigo mío, si vie-

un día, por fin, pude notar, desde el fondo de mi escondite ordinario, y después de una de sus largas meditaciones, y contraído el rostro por la indignación y el dolor, bañadas en llanto las mejillas, decía:

—¡Oh, madre mía! madre mía!... yo vengaré tu memoria....

Había yo entrado en casa de Claudio Gerard siendo muy niño; allí me hice hombre, y adquirí en pocos años, gracias á su solicitud paternal, alguna instrucción; y en verdad que cuanto más pienso en ello, más me admira la energía de que estaba Claudio dotado; á pesar de las dificultades y obstáculos de toda clase que se le oponían; á pesar de la insalubridad casi mortal de la escuela y la falta de los libros más elementales que los pobres no podían dar á sus hijos, y que, como él tampoco los podía suministrar, suplía en parte con manuscritos imitando la letra de imprenta, en que invertía parte de la noche; á pesar de la triste y culpable indiferencia de las familias y de la mala voluntad de las autoridades, Claudio Gerard obtenía generalmente los resultados más increíbles.

Lejos de limitar su instrucción á la escritura, daba á sus discípulos, en lo posible, una educación útil, práctica y acomodada á su clase.

En sus lecciones, claras, sencillas, variadas, tocaba y resolvía todas las cuestiones fundamentales de la agricultura aplicadas al país que habitaba, emancipando así á toda una generación de las preocupaciones y de la rutina.

Amén de esto, Claudio Gerard llevaba dos veces por semana á sus alumnos á casa de los pocos artesanos que se contaban en el pueblo, y allí aprendían cada uno, según su inclinación, los primeros rudimentos de un oficio de esos que son, por decirlo así, indispensables al labrador aislado en su hacienda á gran distancia de toda población; de suerte, que la mayor parte de los discípulos

por Minuesa, ratificando las órdenes de suspensión de las obras y ordenando la formación de expediente.

Un procurador que procura el no pagar lo que debe

Según se desprende de los autos que tenemos a la vista, D. Celso Sánchez, primer teniente alcalde de la ilustre villa de Cangas de Oñis, y procurador del juzgado de primera instancia de Inhiesto, por no pagar á su cliente, nuestro particular amigo y correligionario D. Melchor Suárez, la grande cantidad de quinientas pesetas, no reconoció, bajo juramento, un documento escrito y firmado de puño y letra del mismo.

IMPRESIONES TEATRALES

«El moro Muza»

Esa música de Chapi, genial, alegre y fina, se apodera del público en cuanto los primeros compases vibran en el aire. Le subyugan su cadencia, sus giros elegantes, las sonoridades de la composición, como seducen al hombre los movimientos airoso, la voz bien timbrada de la hembra coqueta y bonita.

En su primera parte faltaba movimiento ó interés, y el público no toma sus reservas (se entiende que me refiero á la letra) hasta que entra en escena aquel ridículo personaje, que va á tomar parte en la interpretación del drama.

TEATRO DE LA ÓPERA

Grande era la expectación que había por oír al tenor Massini. Desde que llegó á Madrid empezaron las discusiones entre los abonados, y aumentaron los deseos de presenciar su debut. Unos decían que estaba de facultades como nunca; otros (los más), se mostraban desconfiados porque recordaban perfectamente, á pesar de haber transcurrido nueve años, la situación en que quedó.

comprende. En otras óperas le juzgaremos. El bajo Sr. Navarini, muy bien en su parte de rey, luciendo su hermosa voz. Los demás, bien. La orquesta admirablemente, habiendo merecido su director, señor Mugnoles, los honores del prosencio.

EL PAN DE LOS POBRES

Por la contaduría del teatro Martín se han circulado á los periódicos madrileños las cuentas de la recaudación obtenida en los beneficios celebrados en dicho teatro durante las treinta primeras funciones de abono.

Los que cobran

Los individuos de Clases Pasivas que tienen consignado el pago de sus haberes en la pagaduría de esta Junta pueden presentarse á percibir la mensualidad corriente desde las doce de la mañana á las cuatro de la tarde, en los días y por el orden que á continuación se expresan:

Día 2 de Noviembre.—Tropa; Montepío civil, de la letra R á la Z; cesantes; exclaustros; secuestrados; remuneratorios.

Telegramas

(De la Agencia Hispano-internacional)

Vapor correo LAS PALMAS (Gran Canaria).—Con rumbo á la Habana llegó ayer el vapor correo Buenos Aires de la Compañía Transatlántica. La escuadra inglesa es esperada en este puerto para el domingo próximo.

Información

Santos de mañana. — San Valentín. Efemérides.—Día 2 de Noviembre. Muere en este día, en 1827, el rey de Aragón D. Jaime II, cuya época recuerda la expedición de los catalanes y aragoneses á Oriente, llamados por el emperador griego Andrónico para que le auxiliasen contra los turcos, á los que vencieron en las batallas de Tíria y Monte Tauro.

sa y sídesprestigian y rebajan, en el concepto público, á los partidos que creen representarse.

SUCESOS

En la vaquería de la calle de San Bernardo riberón, por antiguas enemistades, dos dependientes de la misma, llamados Juan Fernández y Marcelino Lasra, resultando el primero con una herida grave en el costado.

DE PROVINCIAS

En Viñuela (Málaga) ha ocurrido un suceso que pudo tener fatales consecuencias. Estando en el Ayuntamiento el secretario, el depositario, el agente ejecutivo y el alguacil, se derribó el citado edificio, cogiendo entre sus escombros á dichos funcionarios, asimismo á la alcaldesa y á tres niñas.

DE MADRID

No se debe discutir con las personas mal educadas, que, á falta de razones, apelan á la trasología más tabernaria, sin detenerse á pensar si manchan las columnas de la prensa.

las condiciones que los asentadores de sean. Para que los establecimientos de beneficencia no carezcan de pasado, los expendedores lo admitirán de aquellos otros que realizan la venta en la calle y no tienen puesto fijo en los mercados.

Diversiones

Continuando indisputada la señorita Lanfres, se cantará el domingo por el turno 2.º impar, la ópera Aida, siendo sus intérpretes las señoritas Tetrazzini y Leonardi y los señores Mariacher, Sanmarco, Scarceo y Verdague.

AL CERRAR

Sagasta en Palacio Como de costumbre, el presidente del Consejo ha despachado esta mañana con la regente.

Bibliografía

Con el título de Nociones teórico prácticas de Aritmética, acaban de publicar los profesores normales Sr. Jiménez Magán y Fernández un notable libro que se destina á dicha enseñanza en las escuelas y colegios de instrucción primaria.

Espectáculos para mañana

Real.—A las ocho y media.—Lohengrin. Comedia.—A las ocho y media.—Secretaría particular.—Servicio Obligatorio. Pírcene.—A las ocho y media.—Don Juan Tenorio. Novelas.—A las ocho y media.—Don Juan Tenorio. Zarcuela.—A las ocho y tres cuartos.—El húsar. Lara.—A las ocho y media.—Juan el Lepido (parodia de Don Juan Tenorio).—La joven América.—La partida serrana. (Segundo acto). A polo.—A las ocho y media.—El capitán Melitófelo.—La verbena de la Paloma.—El coschero de Arganda.—San Antonio de la Florida. Roma.—A las ocho y media.—Siluetas madrileñas.—El tío Morrión.—Lucifer.—De P.P. y W. Martes.—A las ocho y media.—Las codornices.—Matrimonio civil. (Segundo acto)—Pepa la Frescachona. Gran teatro de París.—A las ocho y media.—Don Juan Tenorio.

Diversiones

Continuando indisputada la señorita Lanfres, se cantará el domingo por el turno 2.º impar, la ópera Aida, siendo sus intérpretes las señoritas Tetrazzini y Leonardi y los señores Mariacher, Sanmarco, Scarceo y Verdague.

AL CERRAR

Sagasta en Palacio Como de costumbre, el presidente del Consejo ha despachado esta mañana con la regente.

Bibliografía

Con el título de Nociones teórico prácticas de Aritmética, acaban de publicar los profesores normales Sr. Jiménez Magán y Fernández un notable libro que se destina á dicha enseñanza en las escuelas y colegios de instrucción primaria.

Espectáculos para mañana

Real.—A las ocho y media.—Lohengrin. Comedia.—A las ocho y media.—Secretaría particular.—Servicio Obligatorio. Pírcene.—A las ocho y media.—Don Juan Tenorio. Novelas.—A las ocho y media.—Don Juan Tenorio. Zarcuela.—A las ocho y tres cuartos.—El húsar. Lara.—A las ocho y media.—Juan el Lepido (parodia de Don Juan Tenorio).—La joven América.—La partida serrana. (Segundo acto). A polo.—A las ocho y media.—El capitán Melitófelo.—La verbena de la Paloma.—El coschero de Arganda.—San Antonio de la Florida. Roma.—A las ocho y media.—Siluetas madrileñas.—El tío Morrión.—Lucifer.—De P.P. y W. Martes.—A las ocho y media.—Las codornices.—Matrimonio civil. (Segundo acto)—Pepa la Frescachona. Gran teatro de París.—A las ocho y media.—Don Juan Tenorio.

